

# EL JUEZ DE PAZ.

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes en todas las provincias de España 4 reals.

Saldrá los dias 1°, 7, 13, 20 y 26.

VERDAD Y JUSTICIA.

## PUNTOS DE SUSCRICION

Se suscribe en las librerías de Guasp, Colomar y Muntaner en donde se dirigirán los pedidos.

## CLARO-OSCURO.

Cuando la luz de un crepúsculo vespertino se va disipando paulátinamente bajo las capas graduales de tinieblas que la absorven, los objetos desaparecen de nuestra vista envueltos en la penumbra, presentándose á veces bajo un aspecto que no tienen.

Nuestro Ayuntamiento en algunos de sus actos, está velado por esa luz misteriosa que no deja ver claro lo que hay en un fondo oscuro.

El acto de las quintas, por ejemplo dá lugar á una de esas equivocaciones producidas por los efectos de luz, que tienen la extraña propiedad de presentar las cosas bajo diferentes aspectos.

El criterio más recto es ópticamente engañado por esa luz-tiniebla, aunque mire con un antejo de noche.

De las quintas vemos que se ha hecho la redencion de los mozos á quienes cupo la suerte de soldados.

Y no vemos mas allá.

La noche del misterio se opone á que dirijamos nuestra mirada en el caos de la duda.

Todos hemos visto que el Ayuntamiento derramó su patriotismo en forma de derrama sobre el pueblo. Todos saben la equidad con que obraron aquellos peritos de barrio y el conocimiento de causa que guiaba su boca.

Nadie ignora que si se necesitaban veinte mil duros para cubrir el cupo, se derramaron tal vez treinta mil; ni pasó tampoco desapercibido aquel reparto que señalaba treinta escudos al que tenia dos mil de renta y cuarenta al que tenia solamente mil. Reglas de proporcion solo conocidas hasta el dia en la aritmética republicana!

También hemos podido vislumbrar, que recogidas las primeras partiditas, las que han quedado rezagadas se han negociado, regateándolas las partes interesadas como si fueran judíos, llegando á una mútua avenencia aflojando un poco de cada lado.

En esto no vemos muy claro porque se interpone entre nosotros la sombra de la moralidad, condenada al ostracismo por los que gritan legalidad.

En término mas lejano aparece la compra de quintos. Se hacen contratos, y los futuros generales toman el precio estipulado y se disponen á entrar en caja.

La luz crepuscular disminuye, la noche avanza, y ya no podemos hacernos cargo de lo que nos rodea.

El Ayuntamiento guarda un profundo silencio.

Será preciso que encendamos el candil y á su luz artificial continuemos examinando el paisaje. Si tuviéramos luces de bengala de color colorado, las emplearíamos para que su rogizo fulgor empaldeciera el rubor de la vergüenza.

Aunque hablando en plata, no creo que los que pudieran ruborizarse tengan rubor.

El candil esparce su ténue claridad. En oculto rincón la calumnia se despacha á su gusto.

Murmura en voz baja y su murmurio cuanto mas se aleja, mas crece, hasta convertirse en ruido atronador.

Oigamos lo que murmura.

—Por donativos, funciones dadas en beneficio de la quinta, por la derrama y demás accesorios, se han reunido unos cuantos miles de duros; de estos se habrá gastado una décima parte abonando el primer plazo á los

voluntarios que compró el Ayuntamiento. El resto... ¡oh! el resto...

—Salgamos de ese foco de calumnia, no queremos dar crédito á lo que la murmuración propaga. Vengamos luz.

La murmuración pedirá pruebas en contra: nosotros no podemos darlas, pero esperamos que el Ayuntamiento en esta ocasión no nos hará quedar mal.

Y por esto le suplicamos que hable y que hable claro, diciendo en una de esas sabrosas y espirituales proclamas que él solo sabe confeccionar: «Ciudadanos, el dinero que hemos recaudado para la redención de los mozos á quienes cupo la suerte de soldados, es tanto. Para compras, gastado tanto y cuanto en tal y cual forma. Nos queda tanto mas cuanto para salir airosos en nuestra empresa, y esta cantidad está depositada en tal parte, como garantía para el exacto cumplimiento de tan sagrado compromiso. Los que digan que hemos gastado el dinero en varas y otros arreos, son unos zarazas indignos de tener un concejo como el que tienen. El dinero, como habrán visto ustedes por las esplicaciones que acabamos de dar está intacto, y no hay temor de que los Ayuntamientos que vengan á formar cola á nuestro cuerpo, tengan que buscarlo para cumplir con el compromiso que nosotros hemos contraído.»

Hablen de este modo los ciudadanos del Ayuntamiento, y así la duda, ese gusano roedor de las conciencias intranquilas, no podrá roer los zancajos de personas tan honradas y respetables.

Nosotros quisiéramos alzar el gallo antes que lo haga la corporación municipal; pero como en las sesiones celebradas en viernes, que entre paréntesis es día de mal agüero, no se ha tratado nunca de asunto tan trascendental, y como por otra parte el *Boletín oficial* de la provincia no es muy exacto en eso de publicar el extracto de las sesiones, tenemos que aguardar á que hable el Ayuntamiento.

Los contribuyentes todos así lo desean, y está en el buen nombre del Ayuntamiento el destruir esa atmósfera que de día en día va condensándose mas y mas.

Nosotros suponemos que esos fondos estarán depositados en el Banco Balearú en otro establecimiento análogo, para responder en su día á los compromisos contraídos.

Si así no fuera, si ese dinero se hubiera empleado en satisfacer otros compromisos mas perentorios, tenemos derecho á saberlo,

para saber á que atenemos en su día.

Lo repetimos, en todo lo referente á quintas hay un claro-oscuro que deseáramos ver claro, y en esas cosas, interesa á los interesados que haya luz, mucha luz, para que puedan ver claro hasta los ciegos.

Salgamos de esa noche y brille la verdad con todo su esplendor entre los nacarados celajes del crepúsculo matutino.

Y si esto no basta, que encienda el Ayuntamiento el tederó de seis brazos que guarda para las grandes solemnidades y que diga con toda la fuerza de sus pulmones: Curiosos y maldicientes, ya no hay claro ni oscuro: ahí está el dinero de la quinta con todos sus accidentes y propiedades.

¿Me esplico? Creo que sí.

**TURRON RAICERO**

Mientras que los deliciosos radicales se preparan á saborear el glorioso turron que para su uso particular han sabido fabricarse, mientras que el jefe del Ministerio D. Juan Prim se vá á cazar á los montes de Toledo en compañía de cincuenta y pico de amigos políticos de su escuela, entre las cuales figurarán las autoridades de la ex-coronada villa; mientras que esos individuos en la mesa de Medinas celebrarán, como la orden manda, una noche-buena que envidiarían los comensales de Lúculo, mientras que los platos bien condimentados cederán el puesto á las botellas lacradas y á los pastelillos, habrá muchos españoles que estarán cantando á grito tendido.

Y sabido es que cuando el español canta, ó rabia, ó no tiene blanca.

Y el pueblo español, en efecto, devora en silencio su rabia y no tiene una peseta, á pesar de ser tan amigo el general Prim de las pesetas.

No salgamos de nuestra toca y mirad lo que pasa en ella. Tenemos libertad, eso sí, solamente que estamos espuestos todos dos días á que un soberano de los de nueva estampa nos imprima sobre las costillas las garantías que guarda en el garrote, porque no somos amigos de los regeneradores de la España con honra; ni de los que han oído hablar de pactos federales y que entienden tanto de ello como yo de hacer zapatos.

Y como hay esa superabundancia de liber-

tad, tenéis que el pan, que en el catecismo del pueblo sustituye al turrón, se hace libre, y en uso de su derecho ilegible, sube su precio y se hace desear por los que ganan el pan de cada día con el sudor de su frente, y el mismo camino siguen el aceite, y otra porción de comestibles tenidos y conocidos como de primera necesidad.

El trabajo, esa fuente de riqueza y prosperidad de los pueblos se paraliza, y miles de jornaleros vagan sin tener en qué ocuparse, en tanto que por las fronteras entra el contrabando con pase concedido por algunos que hacen el caldo gordo y elaboran turrón raicero.

Los contribuyentes pagan con exceso sus contribuciones y en cambio ven aumentar de día en día los males de la patria; ven que los empréstitos se suceden unos á otros; que la caja de depósitos ha volado con perjuicio de los particulares que se han visto despojados de su propiedad; que el tesoro no paga mas que á las clases privilegiadas; en tanto que el clero, las viudas y los huérfanos y los que han consagrado los mejores años de su juventud al servicio de la patria, se mueren de hambre y andan pidiendo de puerta en puerta un pedazo de pan.

El turrón raicero es la esponja que todo lo absorbe, que todo lo agota y para conquistar una barra de ese manjar nauseabundo, muchos hombres no vacilan en vender no solamente su dignidad, sino hasta su conciencia.

Para saciar el hambre voraz de la nueva plaga, se descuidan los caminos y canales, arterias de la industria y del comercio; los puertos y las obras públicas se abandonan, y al grito de los que se preparan á perecer de hambre, responde la carcajada de los que nos dan honra en cambio de nuestra miseria.

Se hacen generales, brigadieres y coroneles, se reparten cruces, se señalan pensiones y todavía algunos energúmenos de la nueva secta llevan su cinismo al extremo de levantar su voz para que se deje sin camisa á todo el que no sea de ellos!

¡Viva el jolgorio!.... Si no tuviéramos el bolsillo vacío, si no viéramos asomar tras de esa bulla las escuálidas figuras del cuadro del hambre, ¡vive Dios! que también EL JUEZ DE PAZ se reiría y batiría palmas al ver á tanto descamisado que se ha hecho situacionero y que ha caído sobre la esquilmada España como una nube de langosta para acabar con todo.

El único consuelo que nos queda es ver que á ese paso pronto se agotará el turrón

y que cuando esté limpio el comedero, los de las raices tomarán el vuelo con rumbo hácia el extranjero, burlándose de la candidez de los españoles.

No otra cosa significa la indiferencia con que miran el porvenir de nuestra patria. ¡Vive hoy y ya veremos mañana, ese es su único plan revolucionario, sobre el cual nos han hecho creer que iban á fundar el reinado de la honradez y de la justicia.

Pero el misterio dejará de ser misterio y llegará un día en que los españoles honrados salgan de sus casillas y tiren por la ventana á esos turrónistas raiceros, que aun se roerían los codos conspirando en el extranjero, si la buena fé de un partido no les hubiera abierto las puertas de la patria, recibiendo en premio un puntapié, después de haberle reducido á la impotencia.

Adelante con la farsa, á perro flaco no le duele un palo, mas la noche buena ha sido buena, el carnaval divertido, pero se acerca el miércoles de ceniza y al arrojar el disfraz, vendrá á ser moneda corriente aquel axioma que dice, que en la casa donde no hay harina todo es mohina.

Comed, hijos bienaventurados, el turrón raicero confeccionado con el sudor del pueblo; comed á dos carrillos como buenos patriotas, no sea que más pronto de lo que pensáis el diablo tire del mantel y la mesa vaya á rodar.

Hay dulces que indigestan y si ese no os indigestara, no tendríamos fé en el gran médico que os ha puesto á prueba.

Cazad, bailad, comed, cobrad, apalead y haced toda cuanta barbaridad os sugiera vuestro ridículo orgullo; cantad las glorias de la revolución, que ya no tiene sobre que caerse muerta, mientras que nosotros deploramos las funestas consecuencias que nos ha traído vuestra torpeza y vuestro desmedido orgullo.

Comed del raicero en estas Navidades, que en llegando las otras tal vez tengais que roer los huesos del festin.

Habeis gritado ¡viva la libertad! y el orden público ha tenido que decir: basta de libertad.

Habeis gritado ¡viva la honra! y el pueblo ya está cansado de honra.

Raiceros, saboread el turrón y apurad hasta la última gota, porque todo se acaba y se agota, si se agota, hasta la paciencia.

¿Entendeis?

## AD GENIO.

D. José Zorrilla no podrá quejarse ciertamente de los obsequios y distinciones con que le han honrado los palmesanos. En los cortos días que ha permanecido entre nosotros, todos sus amigos y las sociedades se han esmerado en hacer agradable su estancia en las Baleares. Llegado al muelle le reciben antiguos compañeros de colegio y una comisión del Ateneo Balear á la que se agregan los admiradores del inspirado vate, y la música del regimiento de Soria le acompaña á la casa donde debe alojarse. Vá al teatro la noche de su llegada y el teatro se llena, y los espectadores no tienen mas afán que el de conocer al genio que ha dejado sus inimitables armonías en los bosques de dos mundos. Dá sus lecturas públicas en el templo de las Musas, y nutridos aplausos le interrumpen en cada uno de sus bellísimos y sentidos conceptos. El *Ateneo Balear* en la noche del viénes último celebra una de esas veladas literarias en que nuestra estudiosa juventud hace gala de sus adelantos y á ella acude el cantor de Granada, y allí escucha al bello sexo que entusiasta se inspira en las glorias del poeta, saludándole con toda la efusión de un cariño fraternal. y al terminar los vates la lectura de sus composiciones, todas dedicadas al autor de *Los cantos del trovador*, el presidente de aquella distinguida reunion ciñe á las sienes del inmortal poeta, una corona de plata, regalo que le hacen sus admiradores. Los casinos *La Tertulia* y *El Balear* en las noches del sábado y domingo tambien celebran sus funciones en obsequio al poeta y en la noche de hoy el pueblo mallorquin tambien acudirá al teatro principal para oír de los labios del Sr. Zorrilla sus inimitables cantos.

No, D. José Zorrilla no podrá quejarse de los mallorquines; durante su corta estancia en esta isla ha podido apreciar lo mucho que se esmeran en enaltecer al verdadero genio, y la estima en que tienen á los sacerdotes del arte. Mañana, cuando el vapor le aleje de nuestras risueñas costas, cuando mecido por las olas contemple en lontananza las siluetas de nuestros templos, estamos seguros que sentirá nacer en su corazón un sentimiento que le atraerá á las playas que abandona, y de las cuales, guardará mientras viva un grato recuerdo.

A los que con placer te saludamos al llegar, tócanos hoy despedirte con tristeza. ¡Si

supieras el vacío que dejas entre nosotros, no nos abandonarías! A tu sombra tal vez hubieran crecido algunos imitadores de tu arte sublime, que hoy al verse solos y sin una mano amiga que les preste fuerzas para atravesar la senda de espinas que conduce al templo de la gloria, desistirán de su noble empresa y morirán ignorados, sin que el mundo conozca la chispa divina que arde en su corazón y en su mente.

Adios, Zorrilla. Te despido con el mayor sentimiento del alma. Quédame empero un consuelo, y es el de que los ecos de tu lira atravesando los mares llegarán á mi oído, para endulzar la amargura que me dejas al partir. Sé que tu misión en la tierra es cantar, canta pues, y que los futuros siglos te admiren, como hoy admiramos á Lope de Vega y á Cervantes, á Calderon y á Rioja, á Moratin y á Espronceda. Canta ya que has de cantar eternamente, porque tus cantos no morirán nunca.

## Seccion literaria.

## UNA NOCHE SERENA.

Cuando la noche amorosa  
Tiende su manto de estrellas  
Entre perfumes de rosa,  
La mente sueña ardorosa  
De amor ilusiones bellas.  
Contemplamos arrobados  
En un éstasis de amor,  
Bellos campos coronados  
De claveles matizados  
Bordados de hermosa flor.

El murmullo de la fuente  
Y del buho el triste canto,  
Y del rio la corriente,  
Para el corazón doliente  
Encierran un dulce encanto.

Por eso en noche serena  
Veis brillar nuestra sonrisa  
Exenta de toda pena,  
Soñando en blanca azucena,  
Respirando fresca brisa.

Y todo al placer convida,  
En la enramada florida  
Que trae á nuestra memoria  
Una dicha, que ilusoria  
Es el sostén de la vida.

¡Amor!... Palabra del cielo  
Que derrama en torno mio  
Raudales mil de consuelo,  
Y cual bullente arroyuelo  
Me baña con su rocío.

¡Amor!... Dulce inspiracion  
Que de gozo inunda el alma,  
En que inquieto el corazon  
Al rendirte adoracion  
Vive feliz, mas sin calma.

¡Oh! noche, noche callada  
Que luces estrellas mil,  
¿Por qué en tu bella alborada  
Me diriges tu mirada  
Con tu sonrisa infantil?

¿Por qué despiertas en mí  
Un amor que me devora?  
¿Por qué me abandonas, dí,  
Y en lugar de verte á tí  
Te escondes tras de la aurora?

Yo te admiro cada día  
Entre perfumes y galas;  
Tú me colmas de alegría,  
Y al llamarte el alma mia  
Tiendes ligera tus alas.

En tí cifro mi esperanza  
Como en Dios mi porvenir;  
A tí mi pecho se lanza,  
Buscando, noche, bonanza  
Para acabar de sufrir.

Como á encantado vergel  
Desde niña te adoraba  
Sin serte un momento infiel,  
Porque eres la imagen fiel  
Del amor en que soñaba.

Envuélveme con tu manto  
Entre tus brillantes flecos,  
Y pues que te adoro tanto,  
De mi venturoso canto  
Escucha los dulces ecos.

Tu recuerdo es mi ilusion,  
Y siempre que en tí soñando  
Te vé la imaginacion,  
Es feliz mi corazon  
Y te admira suspirando.

Tú mi gloria mas querida  
Eternamente serás,  
Y pues que el sueño es mi vida,  
Deja que viva adormida  
Y no despierta jamás.

JUANITA GINARD Y FERRER.

## GOZO Y MARTIRIO.

SERENATA.

No brotaran las flores  
Si no lloviera;  
Regadas del rocío  
Son aun mas bellas.  
La flor es linda  
Porque Dios con su aliento  
La da la vida.

Si flores no existiesen  
Sobre la tierra,  
Al campo no prestaran  
Su rica esencia!  
Mas... nacen flores  
Para esmaltar el suelo  
Dó llora el hombre.

El hombre sin espigas  
Pronto acabara;  
El grano que desprecia  
Al ave basta:  
Pródiga á todos,  
La Providencia brinda  
Con sus tesoros.

Sin sol el limpio cielo  
Poco valdria,  
Con él, todos los mundos  
Tranquilos giran.  
¡Pobre universo!  
Sino despierta un dia  
El astro bello!

El alma sin amores  
Vivir no puede,  
Desdichado quien vive  
Y amor no siente.  
El, para el alma  
Es el sol y la espiga,  
La flor y el agua.

Ni calor, ni alimento,  
Ni la hermosura,  
Ni la dicha soñada  
Sin él disfruta.  
Pero... se enciende  
Y una chispa tan solo  
Feliz nos vuelve.

Dichosos pues los séres  
Que amor sintiendo  
Viven en este mundo  
Como en el cielo.  
Solo esas horas  
Son vidas verdaderas,  
Vida dichosa.

Más ¡ah! con su destino  
El hombre pena,  
Y el mismo amor le causa  
Mayor tristeza.  
El alma ensancha  
Y en un cuerpo tan pobre  
Se siente ahogada.

Trata entónces de alzarse  
A sitio digno,  
Y el cuerpo la retiene  
Mientras vivimos:  
Así egoistas  
El amor apagamos  
Por tener vida.

En todo hay bueno y malo  
Segun se viere,  
Las cosas al extremo  
Su esencia pierden.  
Y hasta el cariño  
Es fuente de ventura  
O de martirio.

El sol que resplandece  
Y nos alumbra,  
Que de tantas bellezas  
Hoy nos circunda,  
Quizá mañana  
Si no evitas sus rayos  
Cruel te abrasa.

No cojas avarientá  
Cualquier espiga,  
Amargo encuentra el grano  
Quien siega aprisa.  
Y... si lo dejas  
Halla en vez de alimento  
Arista seca.

Las flores tambien muerén,  
Que Dios lo quiso,  
Y tambien su perfúme  
Nos es nocivo.  
La pobre tierra,  
De contener no es digna.  
Tanta belleza.

Por fin aun del rocío  
La pura perla  
Y el agua de la nube  
Que la flor riega  
Puedan ahogarla...  
¡Como el amor ahoga  
O abrasa el alma!

J. R. G.

## BUENO Y MALO.

El ministro Sr. Figuerola, ha querido poner el sello á su popularidad, denunciando como hombre honrado, en el Congreso, el robo de las alhajas de la corona, hecho segun él dice por D<sup>a</sup> María Cristina y por D<sup>a</sup> Isabel de Borbon.

Aparte de los piropos que el señor ministro dirigió á dos señoras, piropos que honrarian muy poco á un mozo de cordel, hay que advertir que el desventurado progresista Sr. Figuerola, busca alhajas.

Me gusta que el sabio economista sea tan aficionado á las alhajas.

Como quiere salvar la hacienda española, no tiene nada de particular que tenga el proyecto financiero de pignorar las alhajas en manos de algun prestamista amigo de la situacion y de su señoría, al interés de real por duro á la semana.

En Mallorca, cuando los pescadores ó contrabandistas se apoderan de algun cordero ó cabrito que incautamente se acerca á la costa, esclaman gozosos:

—Hemos salvado un cordero.

En el caló marítimo de Mallorca, salvar equivale á robar.

El Sr. Figuerola quiere salvar la hacienda.

Suponemos que no entiende el caló marítimo de nuestro pais.

No dejemos al Sr. Figuerola y volvamos á las alhajas.

Los progresistas del año 1840 ya querian las alhajas de la corona.

Los idem del año 1850 tambien las querian.

Los que hoy des gobiernan la España, tambien las quieren.

El Sr. Figuerola, á fuerza de soñar con las alhajas, se ha identificado con ellas.

Se ha convertido en alhaja.

Hay que advertir, que desde la invasion francesa no existen alhajas vinculadas á la corona.

Es inútil que el salvador de la Hacienda las busque.

Por mucho que hoze no encontrará mas que lo que puede dar de sí su talento progresero.

Nada.

A los hechos me remito.

El buscador de reyes, Fr. Salustio, al tener noticia de que su cómpinche tenia un tesoro en alhajas, le ha pedido *once mil* y pico de escudos, para pagar el alquiler de su modesta casa en Paris, pues dice que el millon que le dá la España con honra

para que la represente, no le basta para sus gastos de representacion.

El Sr. Olózaga, con esta peticion, presenta una prueba irrefutable de que pertenece á la verdadera raza progresista.

Raza voraz, insaciable  
Que come como ella sola,  
Y á la cual sirve los piensos.  
D. Laureano Figuerola.

\* \* \*

El gobierno ha devuelto á la Constitucion sus garantias.

Lo que es lo mismo que decir: españoles, si no quereis que los soberanos nacionales os atropellen á malsalva, cuando salgais á la calle, hacedlo *constitucion* en mano.

¡Ay! mientras dure tu vida,  
Infeliz Constitucion,  
Verás que tus garantias  
Solo son de quita y pon.

\* \* \*

Los republicanos dicen que los carlistas de esta ciudad vuelven á conspirar.

Pícaros, no están escarmentados con los efectos del sonambulismo, experimentados en Agosto.

Y los héroes de Octubre último, ¿no conspiran? ¿O es que fian en la carta blanca que á cartas vistas les dá la impunidad?

Lo que podemos decir es, que cuando han dicho que conspiraban los carlistas, todo el mundo ha vivido tranquilo, y cuando algunos, que no sabemos lo que son, ni queremos saberlo, aguardaban el vapor con tanta ansiedad para dar el golpe, la gente de orden ha abandonado la capital ó se ha preparado á repeler la fuerza con la fuerza.

Saquen consecuencia los denunciadores de conspiraciones y tambien pueden sacarlas para sus estudios prácticos ciertas autoridades.

No temo al absolutista  
Porque su empeño es ya vano,  
Pero temo, por la prueba,  
El motin republicano.

Un papel dice que en Felanitx hay un comité republicano y muchos republicanos.

Dice que el héroe que está á la orden del dia es un tal Julian Suau.

Se conoce que al tal papel le han engañado como un chino.

Ese Suau nació moderado, sirvió toda su vida á los moderados comiendo en el Ayuntamiento de Felanitx, y cuando vino la gloriosa en que tan gloriosa parte tomaron los republicanos, el pobre Suau fué despachado por reaccionario.

Si ahora se ha hecho republicano, su conversion puede llenar de gozo á todos los hombres de la nueva idea, pues él posee virtudes que pueden honrar á un héroe de partido.

—Pregunte el papel á los de Felanitx, como se portó esa eminencia el dia de la funcion y tendrá la medida de su talla.

Los republicanos de aquel pueblo tienen un republicanismo que la candidez de ciertos hombres no puede comprender.

Han caido y quieren levantarse. La idea republicana es la palanca que quiere remover el obstáculo, pero no lo logrará.

El papel que ha dado la noticia, comentada y salpicada por la saliva de los que á fuerza de bajezas y de humillaciones supieron conservar por espacio de mas de treinta años la vara del poder, sirviendo dóciles á todos los gobiernos, ha dado un golpe en vago.

Por su propia dignidad, por su decoro, por las ideas que defiende, le suplicamos que no se deje sorprender por los farsantes, que al verse aplastados se retuercen y dirigen su agujon contra el que les ha arrancado la careta.

El que ha sido comiendo mal progresista, chupando mal moderado, y lamiendo mal unionista, que se me diga que fruto podrá dar siendo republicano.

No hacemos mas comentarios, pero si fuera preciso los haríamos.

Hoy segun noticias deben suspenderse las sesiones de los señores diputados.

Prim aprovecha el asueto y se vá á cazar á los montes de Toledo.

Los augures vaticinan, que en esa cacería se cazará el enigma del salto mortal.

Lo fian todo de la segunda intencion de Prim.

¡Y no saben que D. Juan no tiene la primera!

D. Tomas ya está deshauciado.  
La lista del enfermo no le ha sacado de apuros.

Sigamos comiendo,  
Sigamos cobrando,  
Que así á la España  
La vamos honrando.

\* \* \*

Un legitimista, á quien conozco, tiene dos ó tres cuervos y un buitre.

Al buitre le llama Lepanto.

—Por qué no le dá V. otro nombre, v. g., Temístocles ó D. Juan? le preguntó un curioso.

—No es ave de rapina, contestó el legitimista, y continuó refiriendo las escenas cómicas que tienen lugar en la comida entre los cuervos y Lepanto.

El viérnes último tampoco celebró sesion el Ayuntamiento de esta ciudad.

Pero no fué porque no hubiera asuntos de que tratar, sino porque no hubo número suficiente de concejales.

Eso y solamente eso esperamos de una corporación que tantas pruebas nos ha dado de acabar con el comun.

—Ay! Sr. Alcalde, ¿quién tiene la culpa de todo eso?  
—¿A ver si usía lo adivina?

A mí me parece que están ustedes metidos en un mal lío.

Al salir, saldremos mal,  
No te quepa duda Alcalde,  
Pero el lance mas fatal  
Será que tu federal  
Podrá vendernos de balde.

\* \* \*

Mira tú, ciudadano Alcalde, ya que tan aficionado eres á los bandos, publica uno para que estos días no mate el vecindario los marranitos en medio de la calle.

—Viva la igualdad!

A ver si acabas con las malas costumbres, que andando el tiempo no faltará quien acabe contigo y con la emisión de bonos. ¿Eh?

\* \* \*

No sabemos si alguno de los tres diputados que están representando nuestros intereses y los suyos en la villa de Madrid, vendrá á pasar las fiestas entre nosotros.

Conformes, pero en seguidita larguen y á ver si se pone un rodrigon al árbol de la libertad, que ya no puede tenerse.

\* \* \*

En Paris se vá á publicar un periódico que se titulará *El Diario de la canalla*.

Suponemos que la suscripción será numerosa y que en esta ciudad contará como admiradores á los héroes del 1° de Octubre.

—Ponte una cota de malla  
Que ya es la cosa oportuna  
—Te digo...

—Que sí, y calla;  
Verás como hace fortuna  
*El Diario de la canalla*.

\* \* \*

El miércoles último Zorrilla fué á cazar en la *pleta de Son Salas*, en compañía de su amigo el Sr. don Pedro Gual, de quien ha sido condiscípulo en el Colegio de Nobles.

\* \* \*

Al Sr. Salaverría, le han pegado dos puñaladas á traición.

El *puñalero* ha sido el Sr. Yañez Rivadeneira, Director que fué de un ramo en el ministerio de Hacienda, siendo ministro el Sr. Salaverría, el cual se vió en la necesidad de poner coto á los negocios sucios, que ya se hacían en aquel tiempo, y puso fuera de malas tentaciones al Sr. Rivadeneira.

Ahora ha querido vengarse y se ha vengado como un prófugo de presidio, así como se vengán los que

atacan; cincuenta contra uno y garrote y puñal en mano á sus enemigos políticos.

Vamos, no digan ustedes que no hay moralidad; ¡si estamos en Jauja!

Y al entretanto, á vivir,  
Y á fin de mes á cobrar.  
No te lo quiero decir,  
Pero vas á reventar.

\* \* \*

Ya se nos han devuelto las garantías constitucionales.

¿Hasta cuando?

\* \* \*

—Las causas que se instruían por los juzgados militares pasarán á los tribunales ordinarios.

Con este motivo, es probable que al fin lleguemos á saber en qué consistía la conspiración carlista descubierta en esta ciudad en agosto último.

Ya es hora.

\* \* \*

En las próximas pascuas repartiremos á nuestros suscritores el *Almanaque político-satírico de EL JUEZ DE PAZ*, ilustrado con veintidos láminas que no tienen mala intención y forrado con una cubierta de color que tiene un mal significado.

Advertimos á nuestros lectores que el almanaque no tiene mala intención, y por lo tanto que no se devanen los sesos, descifrando geroglíficos.

Reid y comed lectores  
Si es que teneis *libertad*,  
Y haced bien la digestion  
Los días de Navidad.

### DESPACHOS FILFA-GRÁFICOS

DE EL JUEZ DE PAZ.

#### INTERIOR.

Se grita en todos los tonos  
Que todo será pagado;  
Ya van á salir los bonos  
Y saldrá el papel mojado.

#### ESTERIOR.

*Payeses en ciudadanos*  
Un papel quiere trocar,  
No se apure el hermanito,  
Por ahora no ha lugar.

#### ALLENDE-EL-MAR.

Hoy sale á cazar un topo  
El general D. Juan Prim;  
Y ha pasado á mejor vida  
El Sr. D. Perlimplin.